



José Peñaranda Valverde MD.
1942-2002

El hombre que hoy devolvemos a la tierra era un hombre excepcional. No estamos despidiendo a un carácter pusilánime, sino a un hombre extraordinariamente activo que con alegría embriagó siempre a cuantos le rodearon. Tampoco estamos frente a uno de tantos del montón que aceptan dócilmente el papel alienante que a cada cual le reserva esta sociedad caótica y rapaz, sino ante el rebelde que descolló en la brega por transformar el mundo en beneficio de las mayorías. No contemplamos la partida de un compañero más, sino la de un forjador de la investigación básica en Colombia. Nos ha dejado un científico. Hemos perdido a uno de los iniciadores de la investigación básica en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional. José Peñaranda Valverde, junto con su entrañable amigo, el Dr. Orlando Acosta, fueron los pioneros de la investigación en Biología Molecular en la Facultad de Medicina. Sin escatimar esfuerzos José dedicó sus vitales energías y su brillante inteligencia a la investigación.

JOSE PEÑARANDA VALVERDE nació en Buga, Valle en 1942, terminó su bachillerato en el colegio Santa Librada de Cali en 1961. Se graduó de Licenciado en Ciencias Biológicas en la Universidad del Valle en 1965. Fue el primer egresado del programa de Maestría en Bioquímica de la Universidad del Valle en 1969 y realizó estudios en el programa de Doctorado en Ciencias Biológicas, Mención Bioquímica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile en 1971-1974.

Se vinculó como instructor asistente con dedicación exclusiva a la Unidad de Bioquímica, Facultad de Medicina de la Universidad Nacional en 1965 y desde entonces cumplió brillantemente su carrera como docente e investigador hasta llegar a la máxima categoría como profesor Titular, con las distinciones de "Profesor Emérito" y "Maestro Universitario", que la Universidad Nacional otorga a sus más esclarecidos miembros.

El desarrollo de la ciencia está estrechamente ligado al desarrollo económico de un país. El atraso de nuestra economía junto con la dependencia cultural, científica y económica dificultan el avance

de la ciencia porque de un lado se destinan pocos recursos económicos y humanos para que la ciencia juegue el papel ya reconocido en países desarrollados y de otro lado quienes se dedican a tal actividad son vistos más como personas excéntricas de las cuales se espera que en un santiamén produzcan resultados extraordinarios, como si hacer ciencia fuera magia. Al contrario, se necesita una gran disciplina física y mental, una dedicación exclusiva para leer la literatura científica universal, gran perspicacia, duda en cada resultado y desconfianza de los resultados fáciles. Esta visión la tenía el científico José Peñaranda, la enseñó y la aprendimos quienes fuimos sus discípulos, entre los que tuve el honor de contarme. Consciente de estas dificultades para hacer ciencia en Colombia, José nunca se desmoralizó, al contrario nos contagiaba con su alegría y ánimo para embelesarnos en cada descubrimiento por pequeño que fuera. Fue consciente que la ciencia requiere una amplia democracia para su desarrollo, que los dogmas solo son eternos en mentes atrasadas; por esta razón apoyó a todo aquel que visitó el laboratorio y lo alentó a soñar investigando. Se opuso a toda represión institucional, social o estatal. Nos enseñó que el comportamiento egoísta o envidioso en quienes pretenden hacer ciencia es propio de quienes no han comprendido a cabalidad la filosofía de la ciencia. Si algún error cometió fue por ser exageradamente generoso, descomplicado y tener gran confianza, casi infantil, en todo aquél que quisiera investigar. Nunca se creyó poseedor de la verdad absoluta y miraba con desprecio a los personajes charlatanes, embaucadores, vendedores de tareas fáciles que desdeñan la ciencia, la rigurosidad del pensamiento científico en pos de efímeras comodidades u honores concedidos por los detentores del poder.

Convencido de su pensamiento dedicó su vida a la investigación, a la enseñanza y era conciente que la labor de todo científico es desentrañar las leyes que rigen el movimiento de la materia, que la meta no es obtener honores efímeros sino rigurosidad, trabajo duro para corroborar todo resultado, que se aprende más investigando que leyendo cien libros alejado de la realidad. Teoría-práctica, práctica

y teoría son la base de todo conocimiento y este se enriquece en cuanto es universal, es decir, en la medida que cada investigador publica y forma otros investigadores, en cuanto liga el conocimiento universal de la ciencia con el particular de su área, combina el conocimiento generado en otras latitudes con el desarrollado en Colombia. Es decir, estaba convencido que la lucha se reducía a defender el progreso y a derrotar el atraso.

Pocos investigadores en Colombia pueden mostrar la hoja de vida que hizo José: participó en aproximadamente 18 investigaciones financiadas por la Universidad Nacional, COLCIENCIAS u otras instituciones, fue director de aproximadamente diez tesis de pregrado, ocho de Maestría, una de Doctorado y fue codirector de más o menos igual número, sin contar los innumerables estudiantes que apoyó a pesar de no ser director de tesis. La inmensa mayoría de tales estudiantes ocupamos actualmente cargos importantes de investigación o de docencia en universidades del país y del exterior. Muchos tenemos Doctorado gracias al apoyo y estímulo que tuvimos de José y Orlando Acosta, su amigo y compañero, gestores del laboratorio de Biología Molecular de Virus de la Facultad de Medicina. Contribuyó a la creación de la Maestría en Bioquímica y fue su primer director hasta que su enfermedad se lo impidió. Sus trabajos fueron publicados en aproximadamente 40 artículos, escribió

seis libros y llevó sus trabajos a 20 congresos nacionales e internacionales. Fue miembro de nueve comités de investigación tanto dentro de la Universidad Nacional como de instituciones como COLCIENCIAS. Participó en ocho asociaciones científicas nacionales e internacionales y fue investigador invitado de universidades prestigiosas como la Universidad del Valle, la Universidad de Chile, Universidades de Argentina, el Instituto Pasteur de París, la Universidad de la Florida, E.U., y el Instituto Escocés de Investigaciones.

Si bien probablemente todos sus sueños no se cumplieron de seguro la generación de investigadores que él formó trataremos de alcanzar sus metas. Su pensamiento lo transmitiremos a quienes nos siguen para que algún día tengamos la patria y la ciencia que él soñó. Estaba convencido que estaría en la universidad hasta que físicamente le fuese imposible llegar al laboratorio, ese sueño se le cumplió y laboró hasta cuando la enfermedad diezmó su vitalidad.

Este sencillo homenaje se lo rendimos quienes fuimos sus alumnos, compañeros y amigos de José.

DESCANSE EN PAZ.

Carlos Arturo Guerrero F.

Como testimonio del afecto que el profesor *JOSE PEÑARANDA VALVERDE* sentía por la Universidad y como muestra de su valor humano transcribimos su carta de renuncia a la labor docente.

Bogotá, julio 25 del 2002

DOCTOR
VICTOR MANUEL MONCAYO
 RECTOR
 UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
 LA CIUDAD

Estimado Doctor Moncayo:

Me permito con mucho dolor y como hombre de ciencia, renunciar a partir del 1 de agosto de 2002, al cargo que durante muchos años desempeñé. Aquí formé mi vida universitaria. Recuerdo el primer día de mi ingreso a la Universidad, fue un primero de julio de 1965, día de gran satisfacción para mi vida científica e investigativa, acabo de renunciar hoy siendo este para mi un día aciago del cual me arrepentiré toda mi vida; pero a la vez con gran alegría de haber estado con Ustedes durante 37 años.

Otro hecho que debo resaltar, es el gran orgullo que siente mi familia de que pertenezca a tan importante entidad investigativa y docente, como es la Universidad Nacional de Colombia, además me dio diversas oportunidades de conseguir "grants", para obtener diversos presupuestos y de esta forma conseguir resultados en la investigación que fueron publicados en diversos Congresos Nacionales e Internacionales.

Sin otro particular me despido de Ustedes cordialmente,

JOSÉ PEÑARANDA VALVERDE

Profesor Titular
 Maestro Universitario
 Profesor Emérito
 Facultad de Medicina
 Depto de Ciencias Fisiológicas
 Unidad de Bioquímica.